

Valladolid

La ciudad tiene la primera
Escuela de Joyería de la región

Página 9

Sus ladrillos mudéjares han sido arrancados «con cadenas y tractores» y sacados del pueblo abandonado

Desaparece la Iglesia de Villacreces ante el enfado de sus antiguos parroquianos

Víctor Iriarte. VALLADOLID

La iglesia parroquial de Villacreces, pueblo vallisoletano abandonado, ha sido desmantelada y sus ladrillos mudéjares repartidos entre Cuenca de Campos y la localidad leonesa de Arenillas de Valderaduey. La Dirección de Patrimonio de la Junta asegura no conocer el tema pero anuncia que abrirá un informe mientras los antiguos vecinos de la localidad protestan porque no estaba en ruinas «y ahora da pena verla». El párroco de Arenillas, que reconoce que tiró las paredes «con cadenas y tractores», afirma que ha servido para restaurar su templo románico-mudéjar y que contaba con autorización de párroco de Cuenca de Campos y del Arzobispado. Sin embargo, sus responsables desconocían los trabajos y hablan de «expolio».

«Se la han llevado todo; maderas, tejas, puertas y el ladrillo antiguo. Da pena verla», protestaban los antiguos vecinos de la localidad vallisoletana de Villacreces, la más septentrional de la provincia, cuando denuncian la desaparición física de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. El pueblo, que dejó de habitarse en 1981, todavía es visitado por sus últimos vecinos que residen en la localidad palentina de Villada, a seis kilómetros de distancia. De esta forma, han comprobado que durante los meses de enero y febrero especialmente, la fábrica que albergaba el antiguo templo ha sido trasladada a piezas a otras localidades.

Regina Méndez Torbado asegura que la iglesia «no estaba en ruinas». Otro vecino ya había señalado al corresponsal de El Norte de Castilla en Villada, Santiago Rodríguez, que la iglesia «estaba a falta de un retejo y algún otro arreglo, pero comenzaron levantando las tarimas del piso y luego se llevaron las campanas y puertas». Sin embargo, nunca pensaron que desmontarían el tejado y las paredes, «pero así ha ocurrido» y ahora sólo les resta quejarse: «¿Qué necesidad de destruir lo que está bien y tiene su dueño, que tantos sacrificios nos costó levantar!», exclaman impotentes.

La iglesia de Villacreces no está declarada Patrimonio Histórico-Artístico, se cayó durante la Guerra Civil y fue reconstruida con aportaciones económicas



En primer plano, la Iglesia derruida voluntariamente este año. Al fondo, la torre mudéjar del XVI todavía respetada. (FOTO S. RODRIGUEZ)

de los vecinos, «cada uno dio lo que pudo y la prestación personal», indica una vecina. La antigua planta no se respetó porque el dinero era escaso, no había ayudas del arzobispado y el pueblo ya había menguado en población para mantener tan amplio templo; por eso, la nave central se rehizo y desaparecieron las naves laterales. La torre mudéjar del siglo XVI, exenta a la iglesia, ha sido respetada de momento, aunque vio desaparecer algunas de sus campanas, según los vecinos.

La datación más antigua del templo la recoge Juan Ortega Rubio en «Los pueblos de la provincia de Valladolid», edición facsimil del Grupo Pinciano, que señala que la iglesia de Villacreces, pueblo de entidad menor, y dedicada a San Cipriano en 1748 es Fundación Real y pertenece a la Corona de España y a la Diócesis de Palencia. El

Catálogo Monumental de Jesús Urrea y José Carlos Brasas, editado por la Institución Cultural Simancas, la describe «muy reformada en su estructura, por lo que resulta imposible estudiar la primitiva construcción. Es obra de ladrillo y se cubre con techo plano. La puerta de entrada se sitúa a los pies y próxima a ella, exenta, se alza la torre de cuatro cuerpos, de ladrillo».

«Algo absurdo»

Epímaco Cuadrado, delegado de Obras del Arzobispado de Valladolid, se enteró por el periódico de lo sucedido en Villacreces e indicó que le parece «una falta de respeto al propietario, que es la Iglesia, y en principio es un delito». También aseguró que le parece «absurdo» lo ocurrido, «por una simple sensibilidad histórica y artística, aunque no sea una obra de arte, pero por respeto al pasado».

El delegado diocesano de Obras afirma que «no descarta la denuncia, porque este expolio es para denunciarlo y evitar que se desarmen las casas de los pueblos abandonados, primero porque tienen un dueño». También insistió en que dialogaremos con el autor de los hechos, «a ver si está razonablemente explicado lo sucedido». En el Arzobispado señalan que el acta de clausura del templo se hizo el 13 de febrero del 82 y aseguran que todos los objetos del culto se encuentran documentados y en lugares conocidos, a excepción del campanil de la espadaña en la torre, desaparecido.

Pío García Escudero, director de Patrimonio de la Junta, afirmó cuando se le comunicó la noticia que «informará inmediatamente a la Comisión de la Delegación Territorial». También indicó que «no es habitual que sucedan estas cosas» y que es imposible el control de todos los monumentos de la región.

«El párroco de Cuenca nos dio permiso»

El párroco de Arenillas de Valderaduey, en León, reconoció haberse llevado «ladrillos, tejas y madera» de Villacreces, «pero con permiso del sacerdote de Cuenca de Campos, que es el párroco de Villacreces, y con el conocimiento del Arzobispado». Quiere dejar bien claro que «la responsabilidad es de la Junta Parroquial de Arenillas, que son los que fueron a coger los materiales». Según el párroco, «la Junta la componen tres personas elegidas por todas las familias, y yo simplemente me puse en contacto con el párroco de Cuenca, por lo que el responsable no soy yo».

Según el sacerdote leonés, «la iglesia de Arenillas estaba en ruinas y la hemos arreglado desde diciembre por lo que ya se puede utilizar». Les interesaba de Villacreces «el ladrillo macizo, que debe ser del siglo XVII, posterior al de Arenillas y un poco distinto al ser más alargado y delgado. Pero para restaurar lo ideal es el material de época similar», indicó.

«Con tractores y cadenas»

También indicó que «el sacerdote de Cuenca de Campos vino con un tractor y remolques y se llevó todo lo que él creía más aprovechable para él. Luego nos dijo que ahí nos quedaba el resto para lo que queráis». También señaló que se ha desmontado «de manera violenta, porque no se podía de otra forma, y se hizo con tractores y cadenas, desde lejos», explica.

Para el párroco de Arenillas, «en los pueblos lo tergiversan todo, aunque comprendo que les moleste porque ellos la levantan». Insistió en que «veo natural que la gente lo sienta, y nos parece normal que haya quejas, pero que no nos tilden de que hemos robado nada, porque tenemos el permiso del sacerdote de Cuenca de Campos».

En su opinión, «lo sucedido es como si una persona que ve que se le acaba la vida dona sus órganos. Lo normal es que la iglesia dé lo suyo para otras iglesias, aunque sean de distinta diócesis». Considera que la mentalidad del Arzobispado «es que era mejor que se lo llevase una parroquia y no para otros fines, como casas, bodegas u otros fines. La iglesia estaba en peligro y teníamos necesidad de ladrillo para nuestro templo románico-mudéjar», insistió.

La torre de la iglesia, también mudéjar, «no la hemos tocado para nada —indicó el párroco de Arenillas—, pero si no se andan con cuidado se la llevarán de una manera ilegal, porque la cubierta y el tejado está desmontado y el agua cae dentro».

lotería primitiva

CAJA DE AHORROS POPULAR



CAJA DE AHORROS PROVINCIAL

Números premiados en el sorteo del día 22 de junio CAJAVALLADOLID

Número Complementario

1

15

22

27

45

46

29

II VACACIONES II

IRELLI Firestone

Pague 3 cubiertas y lleve 4
Oferta JUNIO o agotar existencias
VULCANIZADOS

PEÑALBA

Coso, 5 (junto Plaza Toros)